

**LA MOGORRITA / BARRANCO DE LA DEHESILLA**

**C7214**

Fecha: 15/05/99

Participantes: A, Crl, Crm J., Crm R., E, I, J, L, Ma, Mil, E.P.

Hora de inicio: 13:11

Hora de llegada: 20:37

Itinerario: Collado del Gato, Mogorrita, Bco. del Judío, La Cruceta, El Estepar, Cañada del Hontanar, Umbría de la Virgen, Bco. de la Dehesilla, La Dehesilla, El Dau, Puntal del Osejón, Collado del Gato.

Distancia recorrida: 16,3 km.

- tiempo efectivo de desplazamiento: 5h46m

Meteorología: Nuboso con grandes claros y despejado al final de la jornada.

Altura máxima: Mogorrita (1.866 m)

**Descripción:**

Después de ciertas ligeras vacilaciones sobre la pista a tomar, circunstancia aprovechada con cierta socarronería por algún calamar, para glosar la capacidad de las Direcciones Generales y de Ruta de la Cosa (DGC y DR C), decidimos parar en el Collado del Gato, donde dejamos nuestros automóviles y almorzamos, sin encontrar los restos de la antigua estación de esquí descrita. Volvemos al S, ascendiendo por donde podemos a la Mogorrita, ascensión corta pero dura. Desde su cumbre el panorama es magnífico, observándose toda la Sierra del Agua, el Cerro de San Felipe y toda la Serranía, esplendorosa. Aprovechando una torreta de vigilancia, algunos edutoursianos, solícitamente ayudados por otros, ensayan unos pasos de minué (o rock, no estuvo muy claro), emprendiendo el descenso seguidamente, primero por un carril, luego campo a través, hasta el bco. del Judío, que cruzamos en su cabecera, siguiendo por su ladera O, siguiendo el itinerario descrito por laderas muy inclinadas pero sin problemas de orientación. Una vez en El Estepar, la DGR prueba su capacidad, know-how, profesionalidad y experiencia, situando al personal en el preciso y único punto por donde bajar cómodamente los cortados, que no es otro que un antiguo camino de herradura, prácticamente desaparecido. Por el alcanzamos la llanada, abandonando la ruta "comercial" emprendiendo nuestra propia "variante" y dirigiéndonos entre prados y pinares por la Cañada del Hontanar hacia la Umbría de la Virgen, en donde descansamos bajo unos pinos para reponer fuerzas; este descanso fue aprovechado para una cierta molicie por la mayoría, entregándose incluso algunos a un indecente sesteo.

Emprendemos el ascenso por lo que creímos erróneamente ser El Dau, tratándose en realidad de un barranco sin nombre en el mapa pero que llamaremos de la Dehesilla por venir de los altos del mismo nombre; dejamos a nuestra izqda. y al N la Peña del Fraile. El barranco es espectacular y merece por sí solo una excursión por su belleza y magnificencia. Llegamos a un alto cortado, al pie del cual surge un manantial, del que bebemos y reponemos provisiones. Subimos sin dificultad los tres niveles de la cascada unos por la misma cascada y otros por la ladera. Un centenar de metros curso arriba, hacemos izquierda descartando otro curso mas principal que gira a la dcha., encontrándonos con una pared que nos impide el paso. Para superar el desnivel seguimos por la ladera de la dcha. con muy fuerte pendiente, que machaca al personal menos entrenado, hasta encontrar un paso por el que trepamos. Sin perder altura, seguimos el barranco hasta casi su cabecera, navegando por un pinar hasta topar con una pista forestal que seguimos con rumbo SE hasta encontrar unos obreros que están cargando en un camión los troncos resultantes de las talas de la zona. Poco después la pista se nos termina, para contrariedad especialmente de I y L que van algo tocadas por la dureza del itinerario. No hay mas remedio que ascender para evitar varios barrancos que nos salen al paso, buscando el cordal que en principio queríamos evitar. Una vez arriba, culminado el duro ascenso, J mostró sus dotes de mando y persuasión con un mastín que no parecía complacido con nuestra presencia.

Seguimos un buen trecho el cordal, enfilando la Mogorrita, claramente visible con su antena, siguiendo una serie de carriles algo confusos, pero yendo a dar finalmente, tras un fuerte descenso, como no podía ser de otro modo, con nuestros automóviles en el Collado del Gato, con el auxilio efficacísimo del GPS.

Tras un largo viaje de casi dos horas llegamos a Carrascosa donde teníamos apalabrados nuestros CHF, que esta vez no fueron precisamente baratos, aunque agradecemos la hora, y la (relativa) cercanía a Madrid, donde llegamos finalmente en torno a las dos de la madrugada.

¡Hasta la próxima!

